



20 píldoras seleccionadas de la conferencia de Remedios Zafra pronunciada el pasado día 24 de enero con el tema “;Dónde queda la esperanza? Una mirada abierta desde un presente frágil” en el Salón de Actos del Instituto Plaza de la Cruz, organizada por el Foro Gogoa.

1 Hay muchas guerras en el mundo, hay muchos conflictos, pero hay muchas personas que están interesadas en hablar y en pensar sobre la esperanza.

2 Para mi hermana, la esperanza tenía siempre un marco religioso. Para mí, sin embargo, la esperanza era y es algo espiritual y en ocasiones hasta político.

3 El temor a que las personas que amamos se resignen sin esperanza es una de mis motivaciones crecientes cuando decido reflexionar sobre el mundo presente, buscando comprender y mejorar dicho mundo. me gusta hablar de caminar juntos, de proceso en marcha.

4 Entiendo que en una comunidad que cuida a las personas hay esperanza y ese es el punto de entrada que os propongo. Preguntarnos por la esperanza en una época en que nos sentimos dañados y donde la idea de futuro sobre la que descansa toda esperanza parece estar siendo saboteada.

5 Lo que os propongo aquí es problematizar la idea de esperanza y de futuro, tomando como punto de entrada nuestra época, lo que singulariza un tiempo dominado por fuerzas capitalistas y mediado por tecnología.

6 La pantalla de cualquier aparato pretende ser punto de entrada a la pregunta por la esperanza en nuestra época.

7 Una de las razones por la que la búsqueda de ese valor, hoy cuantificado, relacionado con la acumulación de ojos y audiencia, puede tener que ver en esa hiper visibilización del conflicto, de lo que nos hace sentir a veces pesimistas, a veces desesperanzados ante el futuro en cierres e esa posibilidad de verlo todo al mismo tiempo.

8 Pudiera ser que hoy el problema no sea tanto el exceso de sombras, sino el exceso de luz, el exceso de un mundo hiper visibilizado donde pareciera que el párpado tiene dificultades para tomar tiempo para oscurecer ese mundo que se nos muestra visible simultáneamente.

9 Recuerdo que tengo esperanza y que es muy distinto ser crítico teniendo esperanza.

10 Recuerdo que tengo esperanza y que la imaginación y la implicación por un futuro mejorado me parece un imperativo para comprender y transformar ese mundo.

11 La esperanza está reñida con el pesimismo, pero no con el malestar. La esperanza queda en el dolor que causa un malestar.

12 Las personas caen en la resignación y se acomodan. Pero si esa presión da margen a la conciencia, el malestar puede transformarse en algo de rebeldía e implicación en el futuro, en algo de esperanza.

13 La conciencia, ante esas fuerzas dañinas o opresivas que vivimos, siendo dolorosa y estando precedida de un malestar o incomodidad previos, es necesaria para la esperanza.

14 Sólo cuando pensamos que algo puede, que algo debe cambiar, el hilo de la esperanza germina.

15 Para mí, la idea de esperanza está muy relacionada con la idea de comunidad. Me refiero a la importancia de lo comunitario cuando nos descubrimos como seres frágiles y vulnerables que necesitan frenar y sostenerse en los días en los de al lado.

16 La transformación de la vida en un mundo irreversiblemente conectado, movido por fuerzas monetarias, está cambiando las maneras de entender futuro y esperanza.

17 Si consideramos la esperanza como una espera ligada al concepto de futuro, no podemos perder de vista que el futuro es, entre otras cosas, también, un concepto cultural.

18 Ese vínculo colectivo resulta imprescindible para pensar la esperanza, porque la esperanza conlleva pensar la posibilidad de un futuro mejor, pensar que las personas trabajan en ello, que nosotros trabajamos en ello.

19 El riesgo de comportamientos estancos es uno de los riesgos que quería apuntar como amenaza hacia esa esperanza. Ese riesgo de desesperanza en la cultura digital, bajo la apariencia de estar moviéndonos, pareciera movernos en bucle. Y en ese bucle, aludo a la pregunta de cómo romper el bucle.

20 Valiéndonos de una de las más sencillas y sugerentes ideas de esperanza que encuentro en la filosofía, me refiero a cómo Adorno define la esperanza como el desvío frente a lo siempre igual, en ese desvío frente a lo siempre igual, en ese salir del comportamiento estanco, en ese salir de la inercia es donde podemos encontrar una salida hacia la esperanza.